



▲ La rusa Evgeniya Kanaeva en su rutina del aro en gimnasia. AP

Eugenia Kanaeva

La gimnasia rítmica tiene a su zarina



Diego Ureña S.

Colaborador

La rusa Eugenia Kanaeva lucía una sonrisa y su nariz puntiaguda apuntaba alto mientras sus piernas se movían elegantemente con el peculiar paso que tienen las gimnastas antes de sus rutinas. En sus manos llevaba un aro dorado, una alerta a sus rivales.

La gimnasta les decía que al final del día otro objeto dorado colgaría sobre su cuello.

Kanaeva, de 22 años, era la favorita desde el inicio del evento tras su oro en Pekín y lo comprobó desde la primera ronda de aparatos. El público supo quién iba por la presea dorada desde que la rusa, en uno de sus movimientos, se guindó el aro del mismo color metálico sobre sus hombros.

El único instrumento de los cuatro que no ganó fue la cinta, que se la dejó su compatriota Daria Dmitrieva (plata). El tercer puesto fue la bielorrusa Liubou Charkashyna.

Kanaeva es la monarca dorada de la gimnasia rítmica: en los últimos cuatro años se coronó en toda competencia de esta disciplina y ayer se convirtió en la primera gimnasta en ganar dos veces consecutivas el oro olímpico. ●